

MONÓVAR

Director: VICENTE PEÑATARO

SEMANARIO
Independiente, literario y de noticias
Se publica los domingos

AÑO I ■ ■ 20 de FEBRERO de 1916 ■ ■ NÚM. 48

SUSCRIPCIÓN
Monóvar, un mes 0'30 ptas.
Fuera, trimestre 1'00
PAGO ANTICIPADO

Intereses generales

La Caja postal de Ahorros

Continuación de los principales artículos del Reglamento provisional por que se ha de regir el funcionamiento de la Caja postal de Ahorros.

«Art. 21.—La expedición de libretas a una sociedad no será obstáculo para que cada uno de los individuos que la constituyen posea su cartilla personal.

Art. 22.—Podrá solicitarse y expedirse libretas a nombre de dos personas que indistintamente hagan imposiciones y obtengan reintegros. La Caja Postal considerará a cada uno de los titulares como dueño de todas las sumas ingresadas. Si ambos pretendiesen en un momento dado reintegros cuya suma no pueda autorizarse, se atenderán las peticiones por el orden de su presentación en las oficinas de Correos. Si no fuese posible por este procedimiento determinar la prelación, suspenderá la Caja el reintegro hasta que los interesados se pongan de acuerdo.

Los titulares de cartillas en estas condiciones no podrán poseer otras a su nombre, como no provengan, aquéllas o éstas, de un tercero con limitaciones para el reintegro.

Para las solicitudes de libretas a que se refiere este artículo, se emplearán los mismos modelos C. 1 y C. 2, trazando una línea vertical que divida las destinadas a la inscripción del nombre y circunstancias del titular para que figuren a un lado y otro de ella los datos referentes a cada interesado.

Art. 23.—El importe de cada imposición no podrá ser menor de una peseta.

Para el ahorro de cantidades más pequeñas podrá adquirirse en las oficinas de Correos sellos especiales de cinco céntimos que se adherirán a unos volantes llamados «de ahorro», facilitados al público gratuitamente por las mismas oficinas.

Estos volantes (modelo C. 5), en cuya parte superior escribirán los interesados el nombre y apellido de la persona en cuyo beneficio se hace el ahorro o bien el título de la Sociedad o establecimiento a que se destina, se admitirán como numerario tanto para las primeras como para las sucesivas imposiciones. En el último caso se consignará también en el volante la serie y el número de la cartilla del titular.

Cada volante de ahorro no podrá comprender más que veinte sellos de cinco céntimos.

Art. 24.—La primera imposición puede estar representada por una cantidad cualquiera, siempre que no sea inferior a una peseta, y comprender pesetas y céntimos; pero cuando rebase el límite señalado por el Consejo de Administración y a partir del cual el exceso no devengue interés, la oficina de Correos debe advertir esta circunstancia al imponente.

Las imposiciones ulteriores no podrán comprender fracciones de peseta.»

(Se continuará)

Copiamos de «El Liberal» de Madrid

Diario de un Coplero

ACUSE DE RECIBO

Para los Sres. D. Antonio Montoro y D. Vicente Peñatario, en Monóvar, por su libro «Bocetos de Mujeres» (poesías).

Por lo que me dicen
sus lirás hermanas,
esas señoritas

tienen dos fortunas:
la de ser, por fuera,
huríes morunas;
la de ser, por dentro,
vírgenes cristianas.

Por sus perfecciones
son diosas paganas,
de esas cuyo emblema
son las medias lunas:
y, por sus virtudes,
vienen a ser unas
santas que aborrecen
las pompas humanas.

¡Oh, Elviras, Amparos,
Cármenes, Elenas,
Milagros, Remedios,
Lolas, Magdalenas,
Guadalupes, Conchas,
Purificaciones!...

Rostros musulmanes,
almas nazarenas,
¡han prendido a ustedes
en los eslabones
con que el dios aliado
teje sus cadenas!

Bien hayan las dulces
musas levantinas
que les inspiraron
tan bellas canciones,
y que Apolo nunca
les niegue sus dones...
¡para que me vengan
«con alicantinas»!

CARLOS MIRANDA.

Gestas

Rubén Darío

El divino Rubén ha muerto; con él ha desaparecido toda innovación en poesía, toda música pagana con expresión sacrosanta; con él, el modernismo de la belleza rítmica ha desplegado sus alas y se ha remontado a los cielos....

El cortejo de su ascensión ha sido presidido por la greguería del Genio y la Fama; cantaron los surtidores de Versalles, las manolas de nuestra España y las oreas americanas, y, entre aquella confusión, unos ángeles recitaban sus estrofas llenas de idealismo, de diafanidad, de encanto, de belleza.... ¡No es raro que lo celestial cante al gran Darío! ¡No son divinas sus princesas químéricas muriendo de ilusión, viendo en su imaginación el príncipe que besará, conmovido, el carmín de sus labios,.... mientras celosas se agostan las flores?

Para hacer lo que él ha hecho será difícil encontrar un nuevo lírico con su cultura y su múltiple penetración; sus innovaciones no son atrevimientos, sino eclosiones de un gusto depurado y henchido de música y concepto.

De Verlaine, su amigo, recogió la norma «música ante todo», y afiliándose a los *decadentistas*—¿por qué este dictado?—cuando llegó a París, recogió lo bueno de Baudelaire, Mallarmé, Samain y Regnier, al mismo tiempo que bebió en la técnica de Hugo, en la rebeldía romántica de Musset y en el encanto preciso y acrobático de Vigny; además, como admirador de Heredia, gustaba del simbolismo elegante, del simbolismo «que flotte dans la brume en frisson d'harmonie».

No es por este aspecto muy *dantesco*; pero, en compensación, sus rimas son un mosaico de historia, de erudición, de ciencia y de poesía, forjadas por una extraimaginación, como la de la «Divina Comedia».

Es a veces, por las citas de los poemas griegos y las reminiscencias mitológicas, un clásico; por sus meditaciones, un Manrique; por sus pinturas de sorprendente estética, un Teócrito; por sus cantos de gesta, un épico; por el fuego de su dicción, un Abén Zeidún; por la nobleza, un Calderón.... Y como un soplo de vida y de progreso, ese gesto estoico de indiferencia a lo hecho y esos alientos hacia el trabajo, hacia la fe en el porvenir, que forman un alentador estribillo en sus obras.

Su poesía no amodorra con el peso del exceptismo, sino alienta, impulsa, vivifica al alma.

Si de alguno se separa el nicargüense es de Malherbe, del poeta rebuscón, del poeta francés del siglo XVI, cuyo solo afán fué hacer difícil el verso, creyendo que la elegancia y la dificultad eran una misma cosa; Rubén fué poeta y hasta en la más desechable palabra había una concentración de emociones; una palabra era una armonía y un principio, y no rebuscaba batologías y perifrasis.

No quería ser un conocedor naturalista del mundo, como fué Shakespeare; prefería considerarlo todo con su febrilidad de ideal, pues muchas veces conocer la realidad es sepultar las ilusiones.

Este gran genio, que ha muerto, fué amigo del bohemio de los arrabales de París; amó la bohemia, vivió soñando.... Como en la mayor parte de los genios se ve en él algo impreciso, antitético; dígalos los idealismos de sus poesías y lo vulgar y profano de recitar, él mismo, en la hiperexcitación del ajenjo, por los prostíbulos parisinos, su mirífica *Sonatina*, escrita para Diosas y Ninfas.

Ha poco tiempo que marchó enfermo de Europa; moría y no se apercibía de su muerte. ¡Fueron tantos sus excesos!

Pobre, con un ideal quimérico, ha muerto hace contados días, en la república de Venezuela, adonde recibió cariñosa hospitalidad.

¡RUBÉN HA MUERTO! ha sido el grito desesperado del arte al perder a uno que supo ennoblecerlo. ¡Ha muerto!

Yo no lo creo así; ha sido un castigo del cielo, un arrebató glorioso a la tierra. No puede haber muerto; aun vive entre nosotros, hablándonos con su lengua maravillosa y musical, el último y honroso sucesor de Orfeo.

No digamos que ha muerto; digamos que ha desaparecido.... y que

Las azules mariposas,—los cisnes blancos... sobre el lago de la vida—y del amor,
lloran la ausencia del poeta....

J. GARCÍA Y VERDÚ

A vuela pluma

UN DIOS MORTAL

Rubén Darío ha muerto.... Ante la realidad, que es para el mortal afirmación, llegamos a admitir la mortalidad de los dioses. ¿No era Rubén Darío un dios? Sí; un dios que *todo lo pudo* de la lira, que dominó las siete cuerdas, las siete cadencias.

«El poeta lírico es el creador por ex-

La novela de la vida La Mascarita Misteriosa

El oro y las lágrimas.—El recuerdo de la madre.—¿Me acompaña usted?—¡A Oviedo!—¡Mieres, un minuto!—La estratagema.—El caso de Toledo.—El baile del Casino.—Una carcajada, un alarido y una lágrima.—¿Me conoces?—¡Adiós. Adiós!—La tristeza de las mujeres «alégres».—¡A rodar, a rodar!—¡Es ella!—¡Porque la vida es así!—Dicen que está llorando la moline, raaa».

CONTINUACIÓN

Fin del relato

celencia. Y como todo creador; es omnipotente: se puede todo cuando todo se desea». Y Rubén era creador, era omnipotente, era un dios, era un lírico divino....

El gran Rubén despertó todas las notas que dormían en las cuerdas de la lira.

Era poeta épico, dramático, elegíaco, crítico: poeta lírico. Poeta de la bella frase, de la sensación, de la idea: así fue Rubén.

Hizo del arte una religión, de la belleza un dios, de la poesía la oración.

«Ha dejado una escuela», dicen los críticos para consolarnos de la pérdida del poeta. Si así fuera, el dolor de los que sentimos la muerte del poeta de «la forma selecta, y del espíritu refinado», hallaríamos consuelo esperando otro Rubén Darío. Pero no; ya lo dijo el poeta: «mi literatura es mía en mí». ¡Tu poesía, oh poeta de fines del siglo XIX, sin tí, ha muerto!

«La poesía llega al oído de los más como los cantos de un rito no entendido». Esta observación, del mejor crítico de Rubén, corrobora el juicio de Andrés González-Blanco. «Rubén Darío pertenece a la aristocracia del Arte».

Cuando la poesía de Rubén Darío llegue a nuestros oídos como cantos de rito entendido habremos salido de la democracia en que se desenvuelve nuestro Arte, en que vive nuestro espíritu, aún tan prosaico....

¡El D' Anuncio español ha muerto!

En Nicaragua, su tierra natal, donde se hallaba accidentalmente, ha fallecido, a los cuarenta y nueve años de edad.

Decimos en su tierra natal porque la patria de Rubén Darío no tenía horizontes. En su «Viaje a Nicaragua 1909» ya nos dice que «permaneció en naciones extranjeras, y estudió sus costumbres, y midió sus vidas, y pesó sus progresos, y apreció sus civilizaciones». Así llegó a ser el poeta cosmopolita, «cansado de la profilaxis, de la ciencia y de la verdad», como confiesa. Y el poeta no se olvida de España: «Viví en España, la patria madre».

Como Pablo Verlaine, como Edgardo Poe, Rubén Darío, admirador de ambos, y fraternal amigo de Verlaine, como ellos, fué vencido por las miserias fisiológicas.

Rubén estudió nuestra literatura clásica, los clásicos franceses, con gran fe a Víctor Hugo, y de todos los ramos del saber humano poseía conocimientos. Si supiéramos latín, podríamos decir que la erudición de Rubén Darío era «VE OMNI RE SCIBILI, ET QUIBUSVAM ALLIS».

De sus obras citaremos algunas: «Los raros», «Todo al vuelo», «Cantos de vida y esperanza», y de las últimas ediciones merecen citarse «Muy antiguo y muy moderno», «Muy siglo XVIII», etc.

Una de sus últimas poesías la dedicó a su hijo Darío Sánchez; ese fué su último canto de vida y esperanza....

En el «Estudio» de Andrés González-Blanco, por las últimas páginas, leemos:

«Si alguien nos niega esta afirmación—Rubén Darío, que tiene potencia en la concepción, y armonía en la ejecución, presenta los síntomas del genio—consólemos pensando en que algún día la muerte del poeta (que Dios quiera no llegue) nos dará la razón. Porque ya sabemos que sobre las tumbas se levanta el sol de la gloria, como decía Balzac». Fatalmente ese día, el de la muerte, ya llegó....

Sea nuestro consuelo el sol de la gloria que se levantará sobre su tumba....

L. GIACO
Valencia, Febrero, 1916.

—Mi madre nada supo de mí, desde aquel día en que me marché de Oviedo con mi primer amigo;—siguió diciendo aquella extraordinaria mujer—pero con frecuencia y desde distintas poblaciones para desorientarles, les envió dinero.

Ahora he sentido vivamente la necesidad de verles, de abrazarles, sobre todo a mi madre. ¡El oro es incapaz de secar mis lágrimas! Salí anoche de Madrid con el propósito de verla, pero si alguien no me auxilia, seguramente volveré a la corte, sin llenar esa necesidad de mi alma. ¡Me da vergüenza! ¡Si me fuera posible verla y abrazarla sin que ella me viera!... Por ejemplo, estando dormida... ¡Me ayudará V.?

—Palabra de honor.

—Entonces....

—Vamos a Oviedo y allí determinaremos. ¿Se fía de mí?

—¡A Oviedo!—En aquel momento la dama se reía.

—¡Juntos?—pregunté.

Y riéndose más:

—A nadie le importa. ¿Quién sabe si somos un matrimonio recién hecho?

—Pero....

Quise oponer reparos. Yo tenía.... Cortó mis recelos con sus carcajadas.

—¿Me rechaza V.? No ve que al expresarme así, asoma la sinceridad a mis ojos y a mis labios acude el corazón?...

—¡A Oviedo pues! Allí se nos ocurrirá algo.

El reposo

—¿Le parece que descansemos un poco?

Mostré mi conformidad. La madrugada avanzaba. Entre tanto, el tren corría...

Saqué los cajetines de los asientos; doblé los almohadones; extendí las mantas de viaje; cubrí la lámpara después de mover su resorte hasta el «oscuro», y ambos, después de un afectuoso apretón de manos nos tendimos en nuestros respectivos asientos ya convertidos en semi-comfortable cama.

Eran las tres. El tren se detuvo en la estación de Velayos.

La mañana

Un brusco vaivén del convoy, me despertó. A mi frente, sentada y apoyando su cabecita de ángel en las manos y sus codos en las rodillas, estaba Lola, dedicándome una mirada larga y penetrante.

—Buenos días,—la dije—¿ha descansado usted?

—Poco. Tengo el pensamiento en tantas cosas, que el sueño huye de mí.

Me levanté, plegué las mantas, recogí los cajetines y puse los almohadones en su sitio.

—Son las nueve de la mañana y debemos estar cerca de Palencia.

—Eso es, hemos pasado Venta de Baños y faltan unos seis kilómetros: me

reposito.

—¿Se lavó V. ya?

—Sí; muy temprano. Me levanté a las siete.

—Entonces, con su permiso, voy a llenar esta necesidad de la higiene.

La frescura del agua, serenó la agitación de mi espíritu. Una vez que hube cambiado mis puños y mi cuello, por otros limpios, volví al asiento.

—Usted me permitirá un obsequio,—me dijo.—Traigo aquí unas empanadas y vamos a desayunarnos.—Y ante mi gesto negativo....

—No toléro desprecios.

—Siendo así....

Comimos con apetito y durante el almuerzo la dama Lola,—puesto que ya conocemos su nombre—fué adquiriendo animación poco a poco; descubriendo primero una leve sonrisa, agradando luego su signo de alegría, para terminar riendo francamente las chirigotas más vertidas con el piadoso ánimo de hacerla olvidar sus dolores. Y virtud a ellas, no volvimos a ocuparnos del asunto planteado la noche anterior. Estaba decidido, que ambos nos quedaríamos en Oviedo.

Mediodía

El tren se detuvo en León. El reloj marcaba la una y media, un mozo de estación recorría el andén dando el nombre de la población, señalando veinticinco minutos de parada y añadiendo la palabra sacramental: Fonda.

Tuvo que aceptar Lola el almuerzo a que la invité en justa correspondencia de su convite matinal.

Pasamos las primeras horas de la tarde, leyendo varios periódicos ilustrados.

Al correr de las horas, iba Lola inquietándose, volviendo paulatinamente a su tristeza y a su palidez. Yo la contemplaba con admiración y me parecía todavía más hermosa que por la noche. Libre del sombrero y del velo e iluminada por la luz del día, mostraba con más esplendor su belleza.... Una belleza que yo no puedo describir en estas líneas, porque la misma verdad parecería exageración tal vez del apasionamiento. Si el rubor sentaba tan bien a nuestra heroína, la palidez de su rostro ponía en él aspecto de virgen excelsa y misericordiosa.

—Vamos a llegar a mi pueblo.

Efectivamente. Ante las ventanillas pasaban en interminable y vertiginosa carrera los postes del telégrafo.... Cruzó también un disco de señales.... A un lado y a otro de la vía, extendiéndose la llanura cortada a lo lejos por pequeños montículos. La tierra, tenía ese color especial de los cotos mineros.... El declinar del sol ya transpuesto bajo las pardas montañas de la lejanía, sumaba tristeza, al aspecto negruzco envolvente del terruño....

La estación.—El pueblo.—El molino

Lola cubrió su rostro con el velo y

refugiándose en un rincón del coche, adquiriendo aquella actitud de meditación que tanto multiplicaba su belleza, lloró. Permanecí en un respetuoso silencio....

El tren se detuvo.

—¡Mieres un... minuto!—repetió tres veces un mozo de estación, recorriendo el convoy.

Dejé caer el cristal de la ventanilla y saqué la cabeza.... En la estación había poca gente. Algunos mineros, ennegrecidos por el polvo de carbón, asaltaban un vecino departamento de tercera. Una mujer, con su cántaro y jarrita, ofrecía agua a los viajeros. Me volví a Lola.

—¿Quiere V. agua?

Apenas si pudo contestarme.

Requerí a la aguadora y cogiendo la jarra, ofrecí el claro líquido a nuestra dama. Bebí con avidez y me dió las gracias en una mirada llena de bondad.

Devolví la jarra y pagué. El tren, de nuevo se puso en movimiento.... Una estación pequeña, una calle larga, interminable.... Un río tortuoso y oscuro.... Todo pasó.

Lola fué levantándose lentamente y viniendo a la ventanilla, miró ávida el pueblo que con la distancia iba empequeñeciéndose. Extendió el brazo y señalándome un punto blanco que rompía la oscuridad de la tierra:

—¡Aquello es el molino, mi casa! ¿Qué habrá pasado en ella?

Cada vez que paso y miro....

—¿Ve V. un cañaveral junto al río? ¡Allí fué!...

Volviéron a agolparse las lágrimas en sus ojos y de nuevo se dejó caer en el asiento adoptando su característica postura de los momentos de dolor.

Entre tanto, mirándola, recitaba para mí:

«Cada vez que paso y miro
los sitios acostumbrados,
me arrodillo y los venero
como si fuesen sagrados».

Muy tarde, llegamos a Oviedo. Entregué a un mozo nuestro equipaje y la invité a bajar.

Pero ella, mirándome de una manera extraña, me dijo:

—¿Recuerde usted en lo que hemos quedado? Es decir, «recuerda». ¿No te parece que dos esposos deben tutearse? Asentí con la cabeza.

Sonrí y tranquilos como pajaritos de un nido recién hecho, cruzamos el andén y tomamos un coche.

—Al Hotel Francés.

Los caballos galoparon. A través de las calles de Oviedo, llevaban a una mujer «alégre», pero no siempre alegre; que a ratos sufría como la pobre María Magdalena....

EMIGDIO TATO AMAT

(Se continuará)



VÉASE anuncio 4.ª plana

“Bocetos de mujeres”

"Monóvar" en Madrid

Liras hermanas

Ayer recibí una visita. Dos amigos trajéronme gratas noticias de mis paisanas, y en medio de las angustias de esta vida de luchas y agonías ¡qué bien sentaron a mi espíritu los hábitos de venturosa paz que de mi tierra traían! Contáronme mis buenos amigos muchas e interesantes cosas de mis lindas paisanas. «Sabrás que Carmen»..., «Y que Elena»..., «Oye... pues ¡y Lolita!»...

Ayer recibí mi correspondencia. Abrí un sobre. «Bocetos de Mujeres» de Montoro y Peñataro, era el contenido. Lo esperaba con impaciencia y devoré el grato manjar con el ansia de quien recibe algo muy deseado. Me supo a mieles.

Muchas veces nos habían delectado las producciones de estos estimados poetas publicadas en diversos periódicos, pero sus versos aislados perdían color y sabor; necesitaban, como las flores, ofrecerse agrupados para hacer resaltar más su belleza, y eso han hecho en su libro: un *bouquet* en donde contrasta el blanco azucena de una Rogelia, con el rojo encendido de una María; la ligera factura de un madrigal, con el severo y elegante empaque de un soneto.

El *bouquet* está admirablemente presentado. La impresión del libro clara, limpia y precisa, honra grandemente al establecimiento en que se ha confeccionado. Y a propósito: ¿Por qué el amigo Vidal no ha estampado en el pie de imprenta el nombre del pueblo en que se ha impreso el libro? Es un detalle en que los buenos bibliófilos se fijan primeramente, y para evitar dudas debió ponerse el nombre de Monóvar, aparte de que, comercialmente considerado, siempre es un reclamo.

Y ya que de omisiones hablo, ¿no habría convenido poner en la primera página los nombres y apellidos de los autores? Así, cabe la duda, para un extraño, de si son uno o dos los poetas.

Y vamos al contenido. Ante todo he de decir que, es una verdadera lástima, que las bellezas que encierra el libro no puedan ser gozadas más que de un corto número de personas: de las que conocen las mujeres retratadas. Las demás podrán apreciar el ritmo y cadencia de los versos, sus delicadas figuras y poéticos pensamientos, pero seguramente no percibirán las sutiles y acertadas pinceladas que decoran cada boceto.

Porque, el verdadero mérito del libro, estriba, a mi parecer, en esa frase precisa, ese rasgo aprisionado en un verso, esa comparación en que de cuerpo entero se presenta a una persona. Hay bocetos que son verdaderos «retratos a pluma». La visión de la inocencia en los bocetos de Carmencita y Purita Verdú; la de una majestuosa armonía en los de Rogelia, Gaudiosa y Carmencita Cabanes; la de la pasión en los de Elena Albert y María Martínez; la travesura en el de Inésita Millán..., son vigorosos trazos que muestran a una persona y descubren un carácter.

Hay en el libro pensamientos bellísimos y otros de gran originalidad. Digan-

lo sino el preguntar a una niña si es mujer o es flor, y el pedir a otra unas hebras de su cabello de oro, para un anillo.

La versificación, acabadísima. Fluye el verso con la suavidad del agua en la fuente, sin que el oído mejor educado, encuentre tropiezo alguno.

¡Bah!—Pensará el que haya tenido paciencia para leerme—¡Cómo se conoce que son amigos! Nada de eso, mal pensado lector. La amistad no es inseparable de la pasión y en este caso, no me ciega al extremo de no encontrar sus defectillos en la obra, cosa nada extraña si se tiene en cuenta que se trata de autores noveles. Aparte de que, nada humano es perfecto.

Y para terminar. El libro—de cuyas páginas he visto emerger las sombras de Rubén, Villaespesa y Valle-Inclán—está lleno de bellezas. Si las hubiera de señalar necesitaría tantos índices como páginas tiene. ¿Qué hay en él algunos lunares? Ciertamente, pero manchas tiene el sol y nos deslumbra al mirarle.

LUYRAL.

Febrero, 916.

CARTA ABIERTA

Señor Director de MONÓVAR

Muy Sr. mío: Le ruego tenga la bondad de insertar en el periódico de su dirección, las siguientes líneas, quedando altamente reconocido por ello, este su affmo. y S. S.

Daniel Berenguer.

Una deuda de gratitud cumplo satisfacer, en nombre de mi infortunado hijo (q. e. p. d.) y en el mío propio.

Han sido tantas las atenciones, inmerecidas, que hemos recibido durante la enfermedad del mismo, que el más exigente se consideraría obligado al más profundo reconocimiento.

Cuando algunos elementos de la localidad, se decidieron a dar una función con el fin de allegar recursos para que fuera a buscar la salud, que la esperanza le mostraba, y este propósito tuvo feliz término en la noche del primero de Agosto del pasado, se propuso el beneficio, cuando estuviese mejor, ir a cumplir un deber de gratitud de casa en casa de todos los que tan desinteresadamente habían tomado parte en ella cuyo propósito no pudo realizar, porque la enfermedad le fué minando hasta acabar con su vida.

Por esta causa, yo, en su nombre, porque su propósito no quede incumplido, demuestro públicamente el hondo agradecimiento que sentimos, hacia las Srtas., niñas y Srs. que tomaron parte en la referida función, así como igualmente hacia sus compañeros de banda y en particular a su director D. Pascual Miralles, que rindieron su último tributo al que desaparecía para siempre.

DANIEL BERENGUER

NUESTROS PAISANOS EN ALICANTE

Se está ultimando con gran actividad los ensayos la zarzuela «Rosa», letra de nuestro querido colaborador y paisano Enrique Albert y música de los conocidos compositores Rogel y Belmar, cuya obra se estrenará un día de la próxima semana en el Cine Esport, por la compañía que dirige el Sr. Alberich.

DE TEATRO

Se están proyectando dos funciones teatrales que, de seguro, verán con gusto el que se realicen los lectores de este semanario.

Una de ellas será a beneficio de la señora viuda D.^a Luisa Vidal y tomarán parte en su desempeño elementos valiosos de la antigua y gratísima «Marcha de Cádiz», en unión de otros estimados amigos.

La otra función, también benéfica, se verificará para allegar recursos a las señoritas que enseñan la doctrina cristiana a los niños pobres de la localidad. ¡Plausible idea es la suya! No contentas con que tengan los niños ese alimento espiritual del Catecismo, desean hacerles también trajecitos para la primera Comunión.

Del desempeño de esta función, estarán encargados elementos simpaticísimos de la localidad.

Ya iremos dando detalles oportunamente.

Un acto memorable

El viernes profesaron en la Iglesia del ex-convento dos monjitas: Sor Rafaela del Dulce nombre de María Bañón y Sor Dolores de S. Miguel Boixader, haciendo votos solemnes según la Regla de las Hermanitas de los Pobres.

Hubo Misa de diáconos y el órgano estuvo a cargo del competente maestro D. Roque Sampere. Las señoritas de esta localidad y las hermanas del Asilo cantaron motetes y antifonas apropiadas al acto, que resultó brillantísimo.

Nuestra enhorabuena a estas virtuosas y bellas monjitas que renuncian al mundo y sus mentiras, para seguir las divinas pisadas del Cordero místico y practicar una vida austera y ejemplar en el tranquilo seno de nuestra celestial Religión.

Fueron padrinos de Sor Rafaela, doña Rafaela Serrano y D. Tomás Bañón y de Sor Dolores, Srta. Carmencita Cabanes, siendo representada por la madre Superiora del benéfico Establecimiento.

La función empezó a las nueve y media y concluida hubo un abundoso refresco.

MARCOLÁN

MAZAS Y C.^{IA}

Representación de marcas reputadas

Hortalza, 85

MADRID (España)

¿Qué pasa...?

Cuando tengamos la autorización de una señorita de la localidad, puesto que ella, contando con nuestra discreción y cortesía, nos ha revelado el *secreto*, hablaremos de unos hechos que ya... calificaremos. ¡Estamos dispuestos a ir al escándalo! Nuestra conciencia no nos permite callar estas rastreras acciones.

Robar la tranquilidad de los hogares, turbar el sueño a inocentes criaturas, con formas innobles e indignas... Pero callemos, callemos ahora.

¡Ya verán de qué son capaces!!

NOTICIAS

En la tarde del domingo pasado, a la avanzada edad de 82 años, falleció don Nicandro Brotóns Pérez.

El lunes ferificóse el entierro, al que acudió un lucido acompañamiento. Las cintas que descendían del severo féretro, sobre el que descansaba una corona de flores artificiales, fueron sostenidas: las tres de la cabecera, como presidencia del duelo, por D. Nicandro Brotóns Poveda, don Francisco Ochoa y D. Manuel Pérez, y las cuatro restantes por D. Florencio Pérez, D. Telesforo Cerdá, D. Rafael Pérez y D. José Bonastre.

Reciba la familia del finado nuestro sentido pésame.

Ha pasado una corta temporada entre nosotros nuestra linda paisana Remedios Albórs, que reside en Alicante.

En Alcázar de San Juan, donde reside, ha dado a luz un hermoso y robusto niño la distinguida señora doña Pilar Capdevila, esposa del experto oficial de Correos D. Aquilino Rebato.

Felicitamos a los venturosos padres.

El jueves regresó de Alcázar de San Juan, después de permanecer unos días al lado de sus hijos, nuestro particular amigo D. Ramiro Capdevila, secretario del Juzgado Municipal.

Según anuncia e informa el Correo de Alemania, por el momento no puede ser cursada correspondencia alguna para las provincias belgas ocupadas por el ejército alemán.

El lunes tuvimos gusto de saludar en esta localidad al artífice D. Luis Pastor.

Encuétrase en esta población nuestra paisana D.^a Remedios García, distinguida profesora de corte.

El ilustre Director general de Comunicaciones, Don José Francos Rodríguez, ha pasado una circular aclaratoria a las estaciones telegráficas referente al telegrama comercial, de la cual extractamos:

Los telegramas comerciales con tasa reducida podrán admitirse a cualquier hora de servicio en las estaciones y se entregarán a las siguientes:

Los expedidos de 12 a 24, a las 8 del día siguiente. Los expedidos 0'1 a 12 tan pronto como se reciban en las estaciones de destino, suspendiéndose la entrega de 12 noche a 8 mañana.

El texto de los telegramas irá en lenguaje claro, sin claves, cifras u otros signos convencionales, en cuanto puedan significar lenguaje secreto o convenido. Se admitirán en guarismos las cantidades que expresen unidades de medida, de peso, de capacidad... etc.

También se podrán admitir las abreviaturas de uso corriente en el comercio.

Hállase en ésta nuestro paisano y suscriptor D. Ricardo Monsó, que reside en Fortuna.

El viernes dejó de existir D. José Abad, padre de nuestro querido amigo del mismo nombre.

Ayer tuvo lugar el sepelio. Las cintas fueron llevadas por D. José M.^a Amo, don Gregorio Molina, don Juan Amo, D. Saturnino Cerdá, D. José Morales, D. Juan Valera y D. Francisco Berenguer. Contaba el fallecido 75 años.

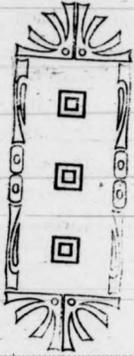
Nos unimos al dolor de la familia.

TIP. MANUEL VIDAL.—MONÓVAR

ANUNCIOS

En el acreditado establecimiento de

Ramón Mallebrera



trasladado a la Plaza la Malva se ha recibido

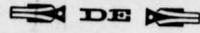
UN INMENSO SURTIDO

en Conservas de varias clases, Embutidos, Pastas de sopa, Galletas, Salazones, Tés, Cafés, Chocolates, Azúcares, Quesos, etc., etc. Lo que se participa a su numerosa clientela y al público en general.

No compre V. nada

en **PLATERÍA, RELOJERÍA y ÓPTICA**

sin antes visitar el MODERNO ESTABLECIMIENTO



Luis García Llorente

MAYOR, 214

Le garantiza a V. todos los artículos, y después de vender más barato que todos, puede V. comprar en una ventaja más, que es, **verificar el pago por cuotas semanales.**

COMPRO Y CAMBIO PLATA Y ORO

¿Chocolate bueno?

No lo encontrará V. como el de la acreditada marca

“JORGE JUAN,”



Representante exclusivo en Monóvar:

Carlos Quiles



DE VENTA:

En sus acreditados establecimientos,

CALLE MAYOR, 165, 166 y 167,

y en la SUCURSAL, 120

MONÓVAR

Sombrerería

— Y —
TEJIDOS

del país y extranjero

Demetrio Esteve Vicent San Andrés
núm. 10

Academia Politécnica

Clases de Instrucción primaria superior.—Preparación para ingreso en el Instituto, Escuela Normal y Escuela de Comercio.—

Clases de adorno: Dibujo, Caligrafía, Música, — Labores.— Francés. —

CONTABILIDAD

DIRECTOR:

Don José Payá y Dalmáu

Profesor titular

Calle Mayor, 154

MONÓVAR

Se ha puesto a la venta el libro de versos, titulado:

“BOCETOS DE MUJERES”

ORIGINAL DE MONTORO Y PEÑATARO

Precio: Una peseta

(Para los pedidos de fuera dirigirse a MANUEL VIDAL, Imprenta, aumentando el precio con 30 céntimos para franqueo y certificado.)



HOY



compre V. la lista de los **QUINTOS**

En la Imprenta de MANUEL VIDAL